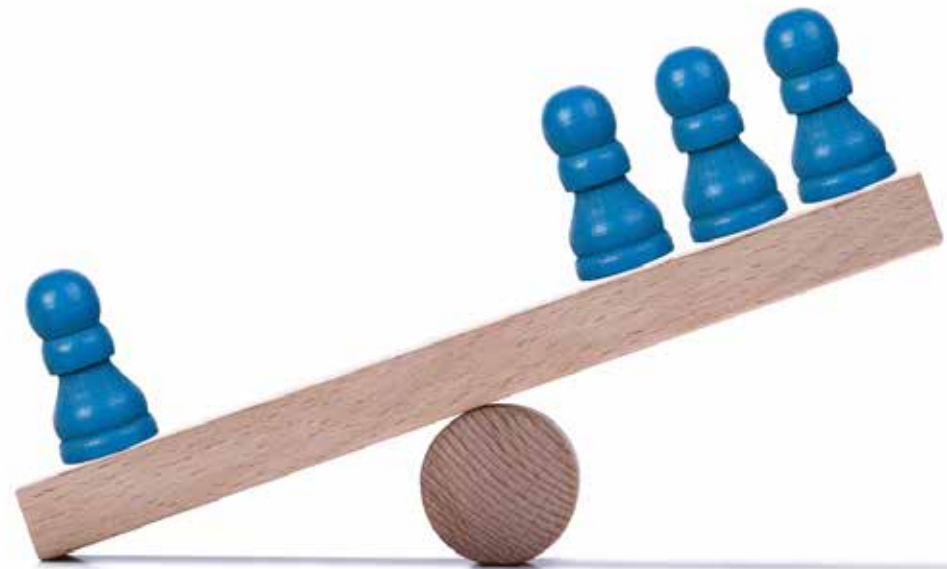


# SOSTENIBILIDAD URBANA INEQUIDAD URBANA



Mar del Plata **entre todos**  
*Monitoreo Ciudadano*

# Sostenibilidad Urbana Inequidad Urbana

**Autor**

**Dr. en Ciencias Sociales**  
**Eugenio Actis Di Pasquale**

Director del Grupo Estudios del Trabajo, CIEyS-FCEyS-UNMdP



Mar del Plata **entre todos**  
*Monitoreo ciudadano*

## Contenido

RESUMEN EJECUTIVO .....	04
INTRODUCCIÓN .....	07
LA DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS .....	07
POBREZA E INDIGENCIA POR INSUFICIENCIA DE INGRESOS (2014-2021) .....	20
NOTAS TÉCNICAS .....	24
RESUMEN DE CAMBIOS ENTRE METODOLOGÍAS .....	25
CANASTAS E ÍNDICES DISPONIBLES .....	26
CALCULO DE LAS CBA Y CBT A PARTIR DE LAS VARIACIONES DE IPC-E .....	28
BIBLIOGRAFÍA .....	29

## Inequidad Urbana. Resumen ejecutivo

*Eugenio Actis Di Pasquale*

En este estudio se analiza con información estadística secundaria los cambios ocurridos en la inequidad urbana de Mar del Plata entre 2014 y 2021, destacando las dos etapas más recientes: prepandemia (2016-2019), que se caracterizó por un período de ajuste macroeconómico, endeudamiento y liberalización financiera; y pandemia (2020-2021), momento en que se implementaron un conjunto de políticas de protección social y del empleo frente a la irrupción de la pandemia por COVID-19. La fuente de datos para los indicadores estimados es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Los cálculos se realizaron con los segundos y cuartos trimestres de cada año, de acuerdo con las recomendaciones del INDEC respecto a la estacionalidad que presentan las estadísticas de ingresos

El texto se divide en dos secciones. En la primera, se analiza la evolución de la distribución de ingresos a partir de un conjunto de indicadores ya utilizados en el Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano, tales como el Índice de Gini (IG), el Índice de Palma (IP), la Curva de Lorenz (CL), la Curva de Lorenz Generalizada (LG), la estructura distributiva por deciles de ingresos, la proporción de personas que viven por debajo de la mediana y del primer cuartil de ingresos. Estos últimos en correspondencia con el ODS 10 sobre Reducción de las desigualdades. La variable utilizada en todo este análisis es el ingreso per cápita familiar.

Los resultados dan cuenta de que en la etapa prepandemia (2016-2019) se generó un deterioro en la distribución del ingreso (mayor desigualdad) y una disminución del bienestar económico. La desigualdad empeoró con las primeras medidas de política económica implementadas en 2016 y con la recesión instalada desde mediados de 2018. La irrupción de la pandemia generó una ampliación de las desigualdades existentes, aunque durante 2021 se fue consiguiendo una paulatina recuperación en cada una de las variables estudiadas, llegando a niveles prepandemia. Este deterioro en la distribución del ingreso y del bienestar económico, tiene un mayor impacto en los sectores que se encuentran en los deciles más bajos de ingresos, lo que nos lleva a la siguiente parte del texto.

En la segunda sección, se analiza la evolución del porcentaje de personas que viven en hogares cuyos ingresos se encuentran por debajo de la línea de pobreza e indigencia en Mar del Plata en el período 2014-2021. En el segundo trimestre de 2016 el porcentaje de personas pobres llegó al 30,6% (190.000 personas) como consecuencia del aumento de precios, el cual estuvo explicado principalmente por la devaluación del peso respecto al dólar de diciembre de 2015 y la suba de tarifas. A partir del segundo semestre de 2016 y hasta el primer semestre de 2018 la pobreza cayó al 20,2% (127.400) al mismo tiempo que mejoraba la actividad económica. Luego, con la recesión iniciada a mediados de 2018, la pobreza volvió a crecer, llegando al 29,5% en el primer semestre de 2019 (187.900). En toda la etapa prepandemia, las estimaciones de indigencia (que tienen una precisión baja en términos de la estimación estadística) estuvo cercana al 6%, ubicándose en un valor que ya resulta estructural para nuestra ciudad, e involucra a alrededor de 40.000 personas.

Durante la pandemia, con la disminución de puestos de trabajo y el persistente aumento de precios, se generó un aumento sustantivo de la pobreza e indigencia. En el segundo trimestre de 2020 la pobreza alcanzó al 41% de la población (265.600) y la indigencia al 10,8% (69.900). Luego en 2021, junto con la recuperación de la actividad económica y el conjunto de programas implementados para amortiguar la crisis, tanto la pobreza como la indigencia disminuyeron a niveles prepandemia, aún con el sostenido aumento del nivel general de precios. En el segundo semestre de 2021, el porcentaje de personas que viven en hogares pobres se ubicó en el 31,5% (205.300) y el que vive en hogares indigentes, 7,5% (50.000).

En el presente capítulo se analiza la evolución de la distribución de ingresos y la pobreza en Mar del Plata en el período 2014-2021. Para ello se estimaron un conjunto de indicadores a saber: el Índice de Gini (IG), el Índice de Palma (IP), la Curva de Lorenz (CL), la Curva de Lorenz Generalizada (LG), la estructura distributiva por deciles de ingresos, la proporción de personas que viven por debajo de la mediana y del primer cuartil de ingresos y el porcentajes de personas que viven en hogares cuyos ingresos se encuentran por debajo de la línea de pobreza e indigencia. La fuente de datos para todos los indicadores estimados es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Los resultados dan cuenta de que en la etapa prepandemia (2016-2019) se generó un deterioro en la distribución del ingreso, una disminución del bienestar económico, una disminución con posterior aceleración del nivel de pobreza y un estancamiento del nivel de indigencia. La irrupción de la pandemia generó una ampliación de las desigualdades existentes, aunque durante 2021 se fue consiguiendo una paulatina recuperación en cada una de las variables estudiadas, llegando a niveles prepandemia.

## Introducción

En este capítulo se analiza la evolución de la distribución de ingresos y la pobreza en Mar del Plata en el período 2014-2021. Si bien en el último informe sobre inequidad urbana (Actis Di Pasquale, 2018) analizamos todos los indicadores desde 2010 hasta 2016, en el presente informe iniciamos la serie de datos desde 2014 con la finalidad de tener una mirada de mediano plazo para mensurar y comprender los cambios ocurridos en las dos etapas siguientes:

> Prepandemia (2016-2019): se caracterizó por un período de ajuste macroeconómico, endeudamiento y liberalización financiera.

> Pandemia (2020-2021): se implementaron un conjunto de políticas de protección social y del empleo frente a la irrupción de la pandemia por COVID-19.



La fuente de datos para los indicadores estimados es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)<sup>1</sup>. Los cálculos se realizaron con los segundos y cuartos trimestres de cada año, de acuerdo con las recomendaciones del INDEC (2017) respecto a la estacionalidad que presentan las estadísticas de ingresos.

La estructura de presentación es a través de dos secciones. En la primera, analiza la distribución de ingresos a través de distintos indicadores y se compara el bienestar económico en cada una de las etapas mencionadas. En la segunda, se presenta una estimación de la pobreza e indigencia por insuficiencia de ingresos.

## 1. LA DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS

Para medir la evolución de la desigualdad de ingresos y la dominancia de bienestar económico en Mar del Plata para el período 2014-2021, presentamos un conjunto de indicadores a saber: el Índice de Gini (IG), el Índice de Palma (IP), la Curva de Lorenz (CL) y la Curva de Lorenz Generalizada (LG). Asimismo, se estudia la estructura distributiva por deciles de ingresos y la proporción de personas que viven por debajo de la mediana y del primer cuartil de ingresos. Estos últimos en correspondencia con el ODS 10 sobre Reducción de las desigualdades. La variable utilizada en todo este análisis es el ingreso per cápita familiar relevado por la EPH.

1. La EPH relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata. Los indicadores de mercado de trabajo del período 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos.

## 1.1. El Índice de Gini (IG) y el índice de Palma (IP)

El primero de los indicadores, el IG, indica la distancia promedio entre las rentas de todos los individuos de la sociedad (Goerlich Gisbert, F. J. y Villar Notario, 2009). El índice toma valores entre cero y uno y mientras más cercano a cero, menor es la desigualdad en la distribución de ingresos<sup>2</sup>. Estudios previos dan cuenta que en Mar del Plata y Argentina la distribución de ingresos ha venido mejorando desde el año 2003 (0,47)., con una mejora significativa hasta 2007 (0,38), y luego una posterior desaceleración y mejora moderada, alcanzando un mínimo en el segundo trimestre de 2012 (0,35) (Actis Di Pasquale y Blanco, 2016).

Entre 2014 y 2015, el IG aumenta a valores que oscilan entre 0,385 y 0,404 como consecuencia de la devaluación del peso respecto al dólar de enero de 2014<sup>3</sup>. En el cuarto trimestre de 2016 (0,426) se presenta un fuerte deterioro distributivo que se encuentra explicado por las políticas de ajuste implementadas a nivel nacional a partir de diciembre de 2015 (Gráfico 1). El valor alcanzando es el más elevado desde el cuarto trimestre de 2005. Este cambio de tendencia provocó que en toda la etapa 2016-2019 el IG tenga valores superiores a 0,410, con excepción del segundo trimestre de 2018<sup>4</sup>.

---

2. Más información, ver en Notas técnicas 1.

3. Si bien la medida no tuvo impacto en la dinámica del mercado de trabajo ni tampoco genera cambios directos en los salarios nominales, es posible que se generen distorsiones de precios que redunden en diferenciales del ingreso funcional. A partir de ello, se generaría una puja distributiva en las nuevas negociaciones salariales que pueden modificar la distribución previa.

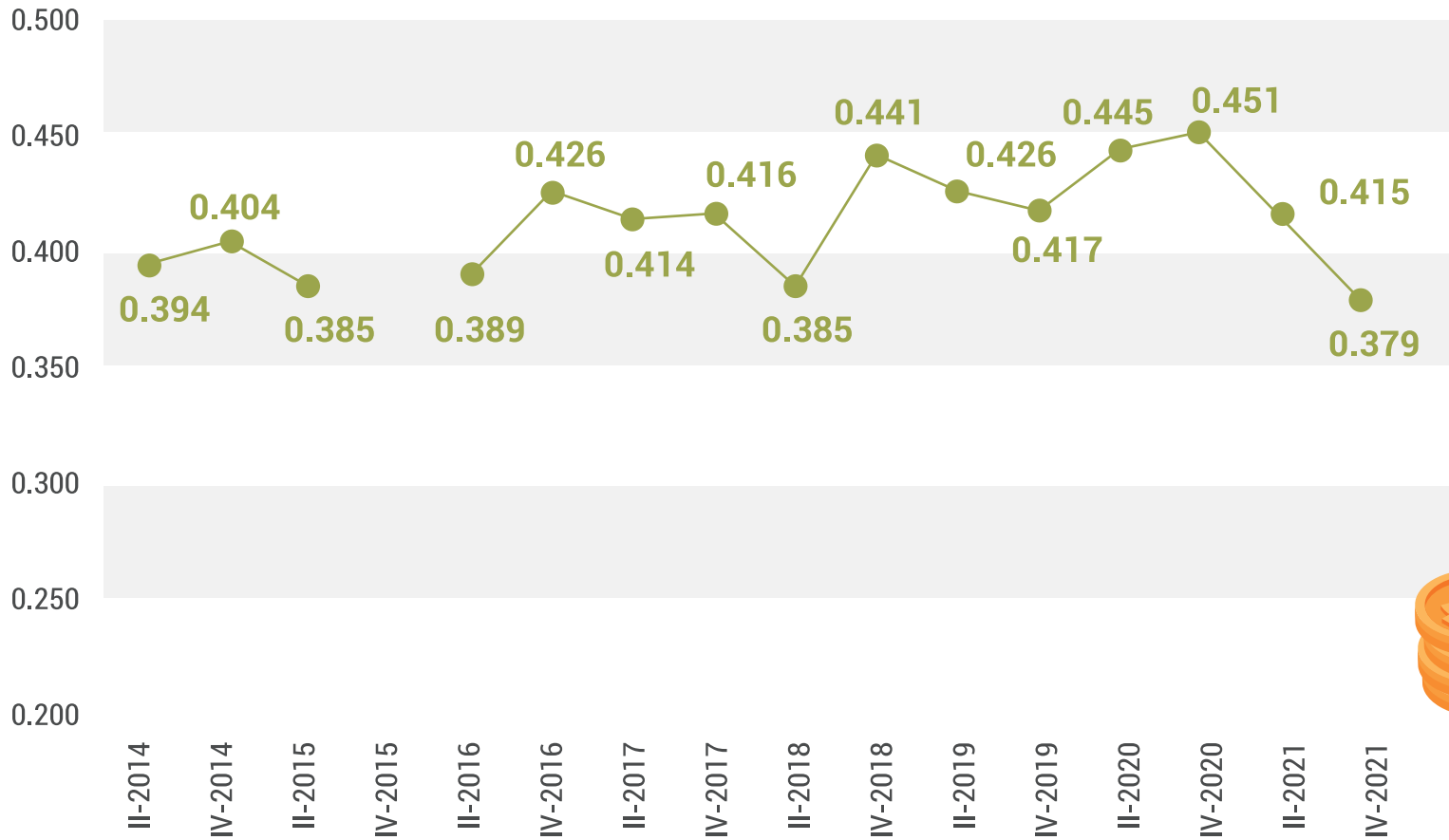
4. En Mar del Plata, el segundo trimestre de cada año se caracteriza por tener los peores niveles en los indicadores de mercado de trabajo, lo cual afecta negativamente los ingresos monetarios de la población. Sin embargo, en 2018 se registró una significativa e inesperada mejora en todos los indicadores llegando a valores similares a los mejores alcanzados en la serie histórica para un segundo trimestre. Lo más sorprendente de estos resultados es que se dieron bajo un contexto macroeconómico negativo (caída del 4,2% del PBI) y con el consecuente deterioro de los indicadores laborales para el Total aglomerados. Las evidencias históricas muestran que los indicadores de Mar del Plata presentan un mayor deterioro que los nacionales frente a las recesiones, entonces ¿qué pasó en el segundo trimestre de 2018? Lo cierto es que la mejora en la mayoría de los indicadores no puede ser explicada por el contexto económico ni por la tendencia interanual que surge de la serie de datos disponibles. Tengamos en cuenta que la EPH se realiza a través de una muestra estadística, y que influyen una serie de factores a lo largo de todo el procedimiento de recolección de datos hasta la estimación de los ponderadores. Es altamente probable que las limitaciones metodológicas sean la razón de esta inesperada mejora.

Una vez instalada la recesión, se alcanzó el máximo histórico en el cuarto trimestre de 2018 (0,441), con un valor cercano a los de la salida de la crisis 2001-2002.

En este contexto, en 2020 irrumpe la pandemia por COVID-19, generando un fuerte impacto negativo en los ingresos de la población. De acuerdo a Actis Di Pasquale et al (2020), en abril de ese año en pleno Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), casi un tercio de la población trabajadora (31,7%) dejó de percibir ingresos por trabajo y casi un cuarto (23%) percibía menos de lo habitual. La población que continuaba cobrando igual que siempre era menos de la mitad (44,3%). Sin lugar a dudas, esa reducción del total de ingresos de la economía (en un contexto inflacionario) tuvo la consecuente reducción en el consumo y, por ende, la cadena de gastos e ingresos se vio seriamente afectada por un tiempo considerablemente mayor al de la duración del ASPO. Si bien el gobierno de turno implementó una serie de medidas para amortiguar la crisis (tales como el Ingreso Familiar de Emergencia y la Tarjeta Alimentar), la desigualdad de ingresos permaneció en niveles elevados durante 2020 (IG cercano a 0,450).



**Gráfico 1. Evolución del Índice de Gini (ingreso per cápita familiar).**  
*Segundo trimestre 2014 al cuarto trimestre de 2021. Mar del Plata.*



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC  
 Nota: los datos del IV Trimestre de 2015 no se encuentran disponibles

La recuperación del nivel de actividad económica durante 2021 ayudó a reducir parcialmente ese valor, aunque aún se encuentra en niveles elevados (0,415 y 0,379) <sup>5</sup> .

Estas variaciones en la distribución del ingreso per cápita familiar también pueden observarse a través del IP (Palma, 2011), que mide la relación entre los ingresos que percibe el decil 10 (10% más rico) y los que perciben los deciles 1, 2, 3 y 4 (el 40% más pobre de la población). A diferencia del IG, el IP resulta muy sencillo para calcular e interpretar, y asimismo, ambas medidas se encuentran altamente correlacionadas. De hecho para el periodo analizado en Mar del Plata, el coeficiente de correlación de Pearson arrojó un valor de 0,986<sup>6</sup>.

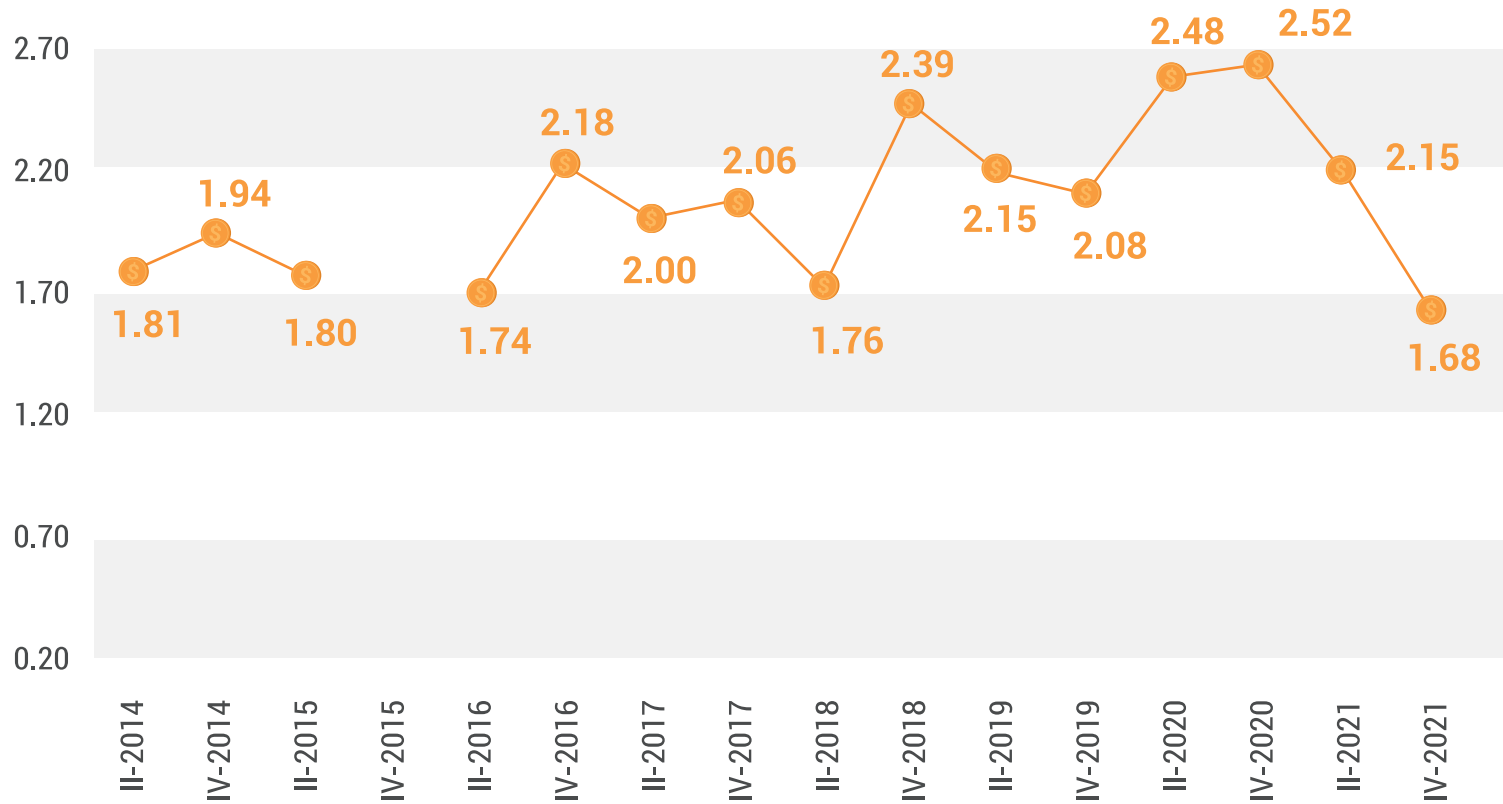
En este sentido, en consonancia con el IG, el IP registró el valor más bajo (1,41) en el segundo trimestre de 2012 (Actis Di Pasquale, 2018), mientras que en los años 2014 y 2015 alcanzó valores entre 1,80 y 1,94. A partir del cuarto trimestre de 2016 se produce el incremento sustantivo en la desigualdad, llegando a 2,18, manteniendo en todos los trimestres valores superiores a 2, excepto en el segundo trimestre de 2018. Esos valores implican que el 10% más rico de Mar del Plata percibía el doble o más de los ingresos que los que recibía el 40% más pobre. La pandemia consiguió empeorar la desigualdad durante 2020, aunque se registra una mejora en 2021 (Gráfico 2).

---

5. Los valores de 2020 y 2021 deben ser tomados con ciertos recaudos debido a que las técnicas de recolección de datos se vieron modificadas durante la pandemia, dado que las entrevistas se hicieron por vía telefónica, obteniendo una reducción de la tasa de respuesta y la disminución de la precisión de las estimaciones. Como lo precisa el propio organismo, "es importante destacar que hasta que no se realicen estudios que permitan descartar o medir los sesgos producidos por los cambios en la operativa de la encuesta, las estimaciones no son estrictamente comparables con las estimaciones de trimestres anteriores (INDEC, 2020). De hecho, en el cuarto trimestre de 2021 también se registró un inusual resultado, similar a lo ocurrido en el segundo trimestre de 2018.

6. El coeficiente de correlación de Pearson es una medida de la relación lineal entre dos variables aleatorias cuantitativas.

**Gráfico 2. Evolución del Índice de Palma (ingreso per cápita familiar).**  
*Segundo trimestre 2014 al cuarto trimestre de 2021. Mar del Plata.*



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.  
 Nota: los datos del IV Trimestre de 2015 no se encuentran disponibles.



En síntesis, del análisis conjunto del IG y el IP se puede observar que la desigualdad empeoró y posteriormente se recuperó en tres momentos: a) con las primeras medidas de política económica implementadas en 2016; b) con la recesión instalada desde mediados de 2018; y c) con el primer año de pandemia.

No obstante, hay que tener en cuenta que estos dos indicadores de distribución de ingresos no están perfectamente correlacionados. Por ejemplo, el IG posiciona como más igualitario el segundo trimestre de 2015 (0,385) que el segundo trimestre de 2016 (0,389). En cambio, el IP todo lo contrario (1,80 y 1,74, respectivamente). En las situaciones que no caben dudas son aquellas en que las diferencias son mayores, como el empeoramiento durante el cuarto trimestre de 2016.

En este sentido, para determinar los cambios ocurridos entre las distintas etapas, analizamos la desigualdad distributiva y el bienestar económico a partir de la denominada curva de Lorenz y la curva de Lorenz Generalizada, respectivamente.

## 1.2. La curva de Lorenz

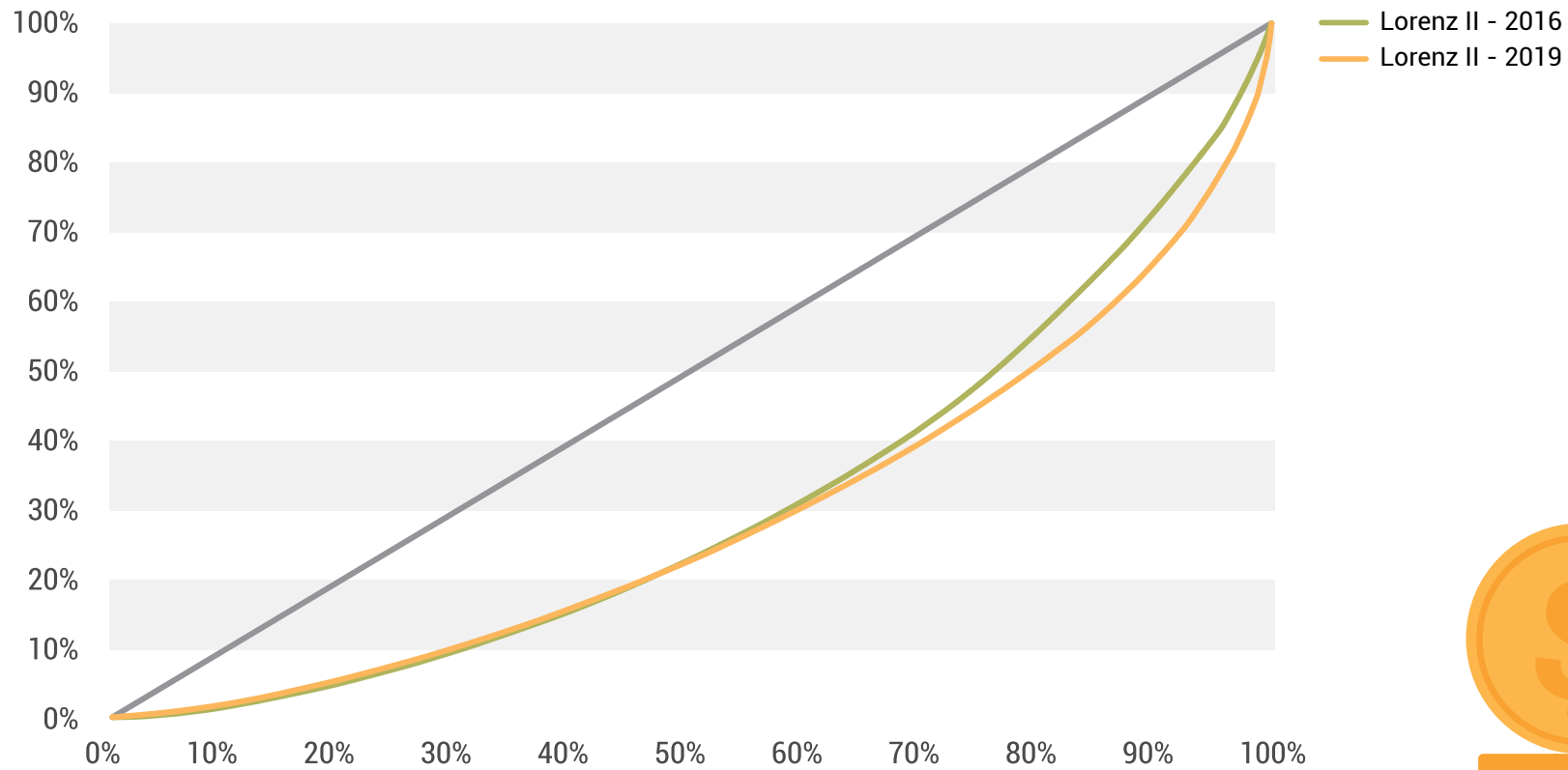
La Curva de Lorenz (CL) es una herramienta gráfica que relaciona el porcentaje de ingresos acumulado que corresponde a cada percentil de población. Mientras más cercana sea la CL a la recta de 45°, más igualitaria es la distribución. Sin embargo, cuando se comparan dos situaciones puede suceder que las curvas se crucen, con lo cual se deben elaborar las Curvas de Lorenz Generalizadas (LG) (Goerlich Gisbert y Villar Notario, 2009).

Comparemos lo sucedido a lo largo de cada etapa, tomando los valores de igual trimestre pero diferente año, en particular los años de cambio de etapa<sup>7</sup>. Como ya analizamos, en la prepandemia, entre el segundo trimestre de 2016 y el segundo trimestre de 2019, el IG aumentó de 0,389 a 0,426 y el IP de 1,74 a 2,15. Al estimar las CL y analizar su representación gráfica, observamos que ambas distribuciones se cortan entre sí. En los estratos de población más pobres, la CL de 2019 aparece casi solapada a la de 2016, aunque levemente más cercana a la recta de 45°. En cambio, en los estratos más ricos, la CL de 2016 es la que se encuentra más próxima a la recta de 45°. Frente a una situación de este tipo, no es posible determinar la dominancia de Lorenz, es decir, no puede decirse cual es más desigual en términos del criterio de ordenación de Lorenz. Aunque puede afirmarse que empeoraron los ingresos de los percentiles 70 a 90 (Gráfico 3).

---

7. Para el caso de la etapa prepandemia, se debería haber considerado el valor del año 2015 para realizar la comparación con 2019. No obstante, se lo reemplazó por el año 2016 por dos razones. Por un lado, por un criterio de confiabilidad, dado que es a partir de cuándo se restablecieron las estadísticas públicas y, por otro lado, por un criterio metodológico, dado que desde ese año las bases de microdatos tienen un mismo sistema de ponderación que evita la imputación de datos faltantes.

**Gráfico 3. Curva de Lorenz (ingreso per cápita familiar)**  
*Mar del Plata. Segundo trimestre 2016 y segundo trimestre de 2019.*



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

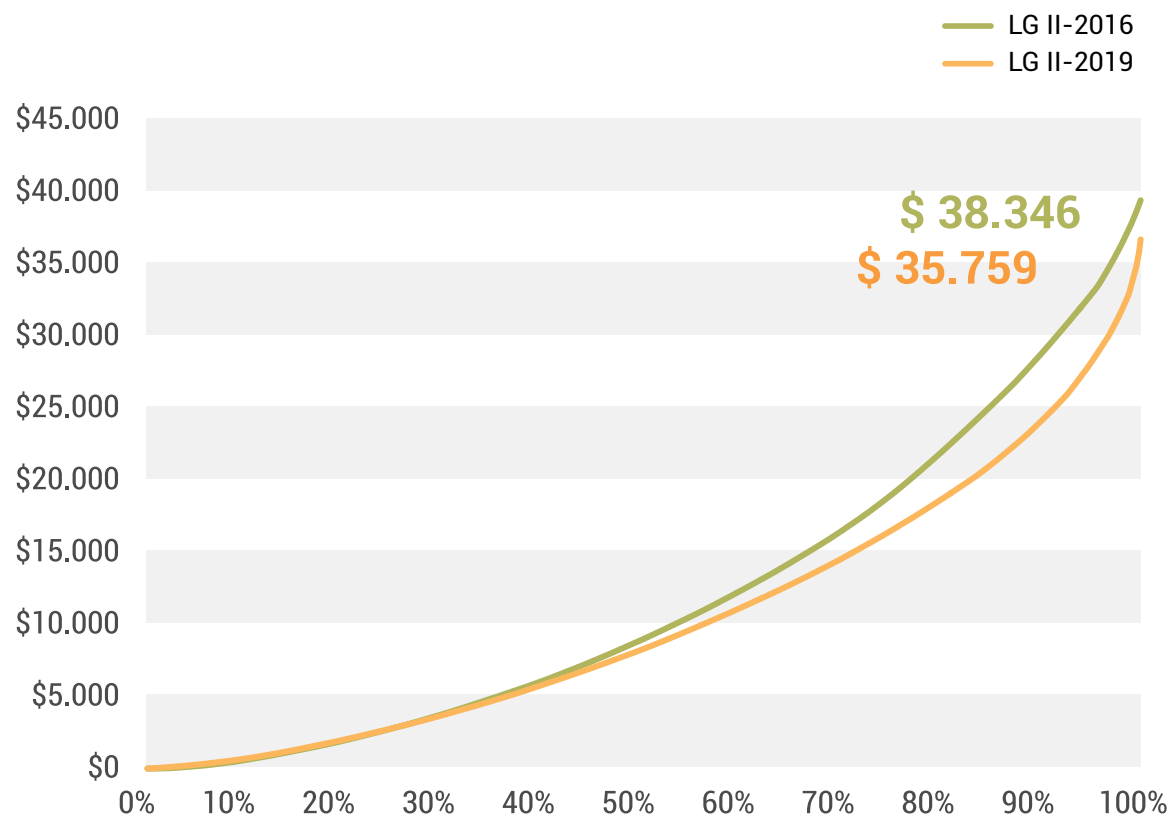


En este sentido, calculamos las Curvas de Lorenz Generalizadas para determinar la dominancia de bienestar económico, teniendo en cuenta que en la etapa analizada se presentaron aumentos de precios e ingresos. En este sentido, consideramos el ingreso en términos reales deflactándolo a través del Índice de Precios al Consumidor del INDEC (IPC-INDEC). Dado que los precios aumentaron a mayor ritmo que los ingresos, el poder de compra del ingreso per cápita familiar promedio cayó en esa etapa, pasando de \$38.346 en 2016 a \$35.759 en 2019 (valorado a precios del cuarto trimestre de 2021).

Los resultados dan cuenta que el segundo trimestre de 2016 tiene dominancia de Lorenz Generalizada respecto a igual trimestre de 2019, dado que la LG que la representa se encuentra por encima (Gráfico 4), siendo los estratos más perjudicados aquellos segmentos de ingresos medios y medios altos. Es decir, que el bienestar económico empeoró entre 2016 y 2019 y la desigualdad se profundizó.



**Gráfico 4. Curvas de Lorenz Generalizadas (ingreso per cápita familiar) Mar del Plata. II trimestre 2016 y II trimestre de 2019. (Ingresos en moneda constante de IV trimestre de 2021 según el IPC-INDEC)**

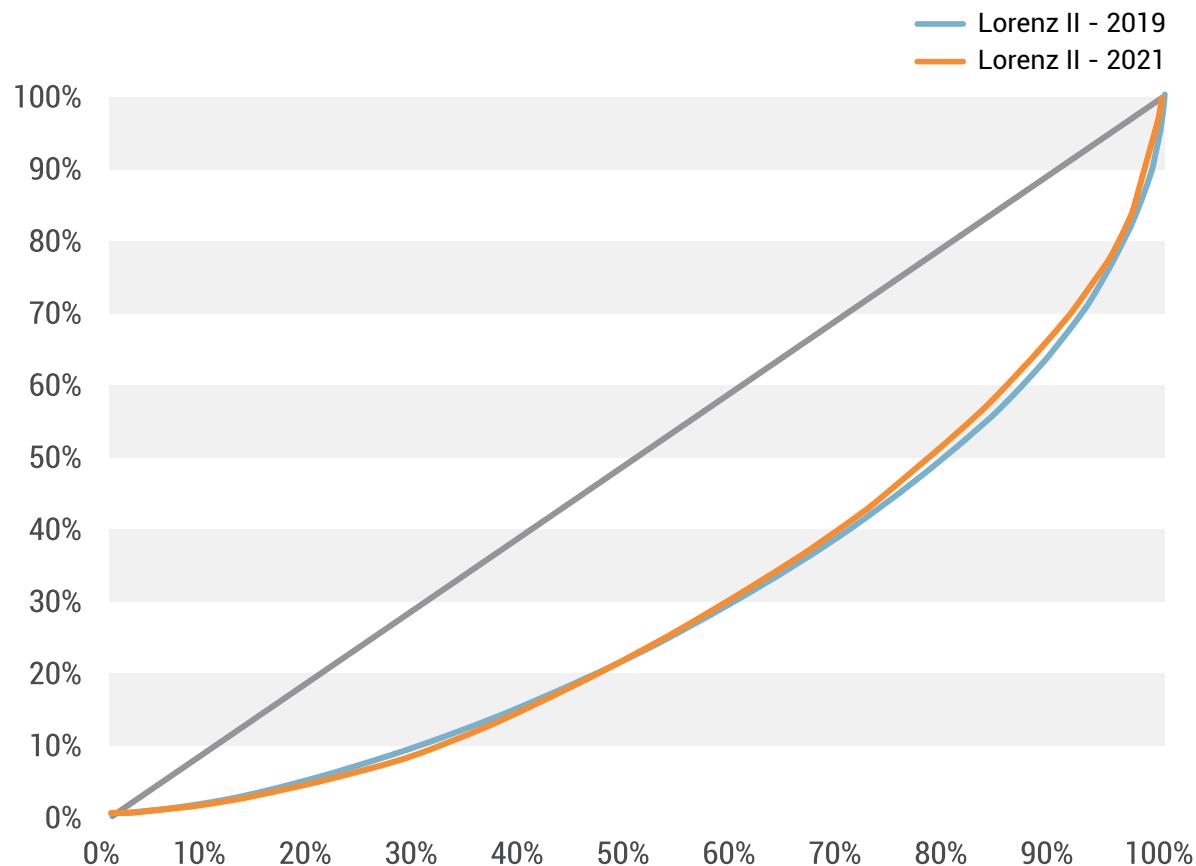


Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC; IPC-INDEC

Al estudiar lo sucedido durante la pandemia, encontramos que hubo una profundización de la desigualdad en 2020 y una posterior recuperación durante 2021. La comparación entre el segundo trimestre de 2019 y el segundo trimestre de 2021 da cuenta que el IG disminuyó de 0,426 a 0,415 y el IP se mantuvo constante en 2,15. No obstante, cuando analizamos ambas distribuciones se observa que las CL se cortan entre sí. En los estratos de población más pobres, la CL de 2021 aparece más lejos de la recta de 45°. En cambio, en los estratos más ricos, la CL de 2021 es la que se encuentra más próxima a la recta de 45°. Nuevamente, frente a una situación de este tipo, no es posible determinar la dominancia de Lorenz, es decir, no puede decirse cual es más desigual en términos del criterio de ordenación de Lorenz (Gráfico 5).



**Gráfico 5. Curva de Lorenz (ingreso per cápita familiar)**  
*Mar del Plata. Segundo trimestre 2019 y segundo trimestre de 2021.*



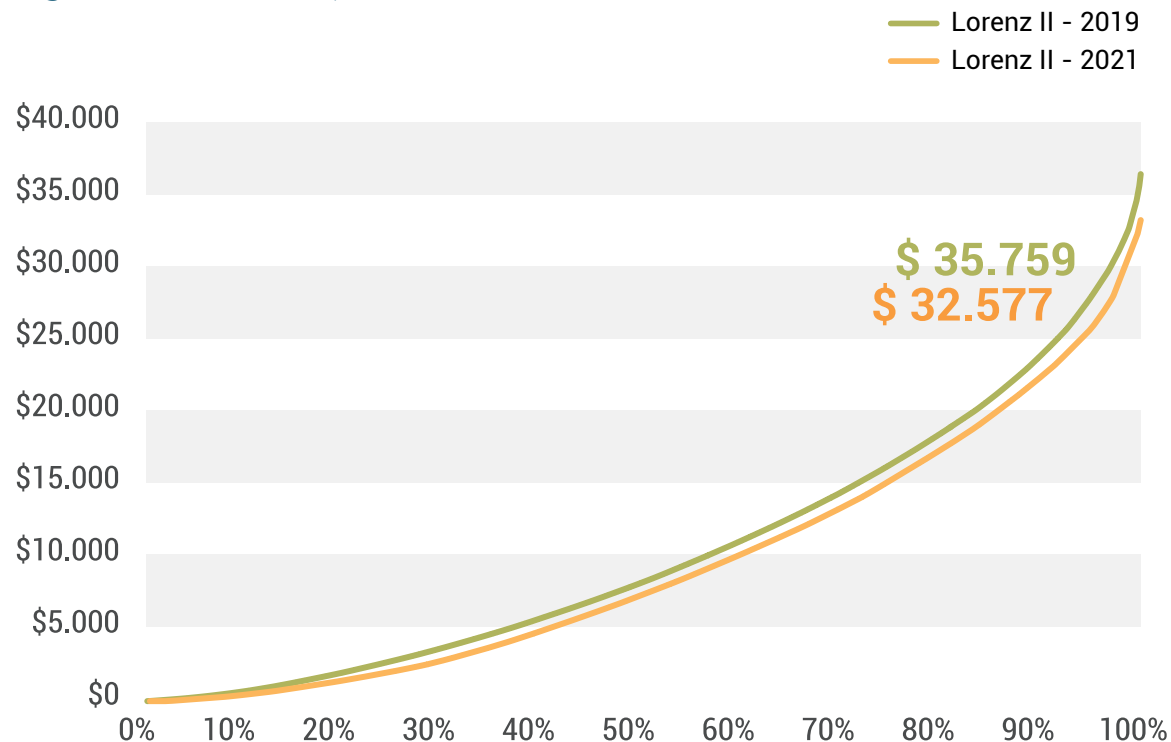
Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Como ya mencionamos, durante la pandemia se produjo una caída del poder de compra del ingreso familiar promedio, explicada principalmente por la gran proporción de hogares que dejaron de percibir ingresos por trabajo. En este sentido, en términos reales el ingreso pasó de \$35.759 en segundo trimestre de 2019 a \$32.576 en segundo trimestre de 2021, con una recuperación que continuaba al final de ese año.

Al estimar las curvas de Lorenz Generalizadas, se puede determinar que hubo una pérdida del bienestar económico de los marplatenses en el segundo trimestre de 2021 respecto a igual trimestre de 2019, dado que la LG 2021 se encuentra por debajo de la de 2019 (Gráfico 6). Por ende, la pandemia logró profundizar la pérdida de bienestar económico generada en el período anterior, aunque la desigualdad se mantuvo en niveles similares. Sin lugar a dudas, de no haber existido la batería de medidas de protección social y del empleo que se implementaron, la situación hubiera sido más grave.



**Gráfico 6. Curvas de Lorenz Generalizadas (ingreso per cápita familiar) Mar del Plata. II trimestre 2019 y II trimestre de 2021. (Ingresos en moneda constante de IV trimestre de 2021 según el IPC-INDEC)**



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC; IPC-INDEC

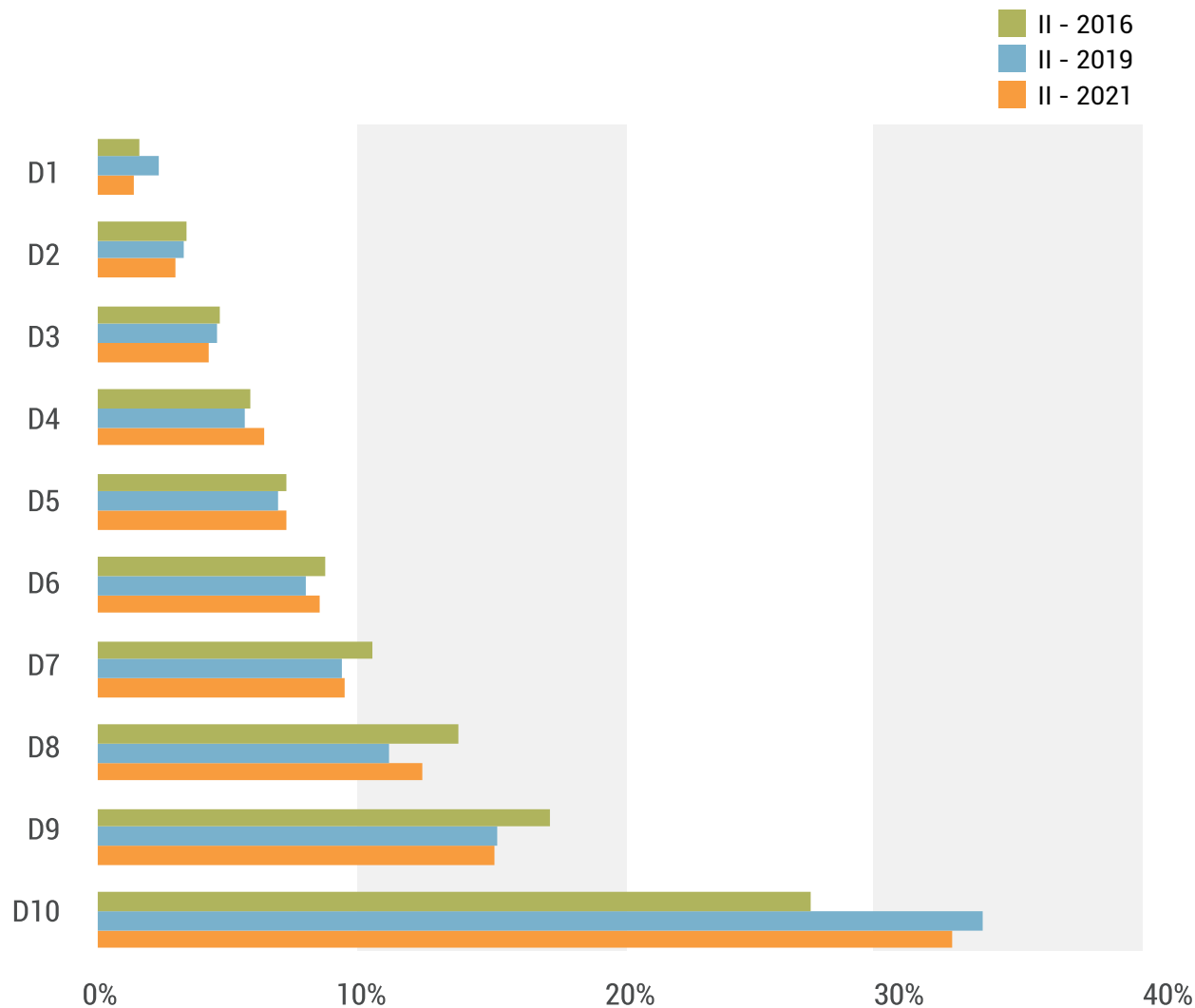


Si comparamos la estructura distributiva de los segundos trimestres de 2016, 2019 y 2021 por deciles de población (grupos de 10% de personas donde el decil 1 es el más pobre y el decil 10 el más rico) podemos determinar que grupos poblacionales se vieron más afectados y cuales, beneficiados. Entre 2016 y 2019, los deciles 2 al 9 perdieron participación en la distribución de ingresos y como contrapartida, el decil más rico tuvo un incremento sustantivo de la participación en el total de ingreso per cápita familiar, pasando del 27,1% al 33,6%, generando una fuerte concentración de los ingresos: la tercera parte de los ingresos totales estaban en manos del 10% más rico. También el decil más pobre aumentó su participación, pero fue levemente (de 1,6% a 2,4%).

La comparación entre 2019 y 2021 da cuenta que entre esos años, pierden participación los tres deciles más pobres y el decil más rico, aunque aún concentra casi la tercera parte de los ingresos (32,5%), 5,4 puntos porcentuales por encima de 2016 (Gráfico 7).



**Gráfico 7. Estructura distributiva - decil de ingreso per cápita familiar. Segundos trimestres de 2016, 2019 y 2021. Mar del Plata.**

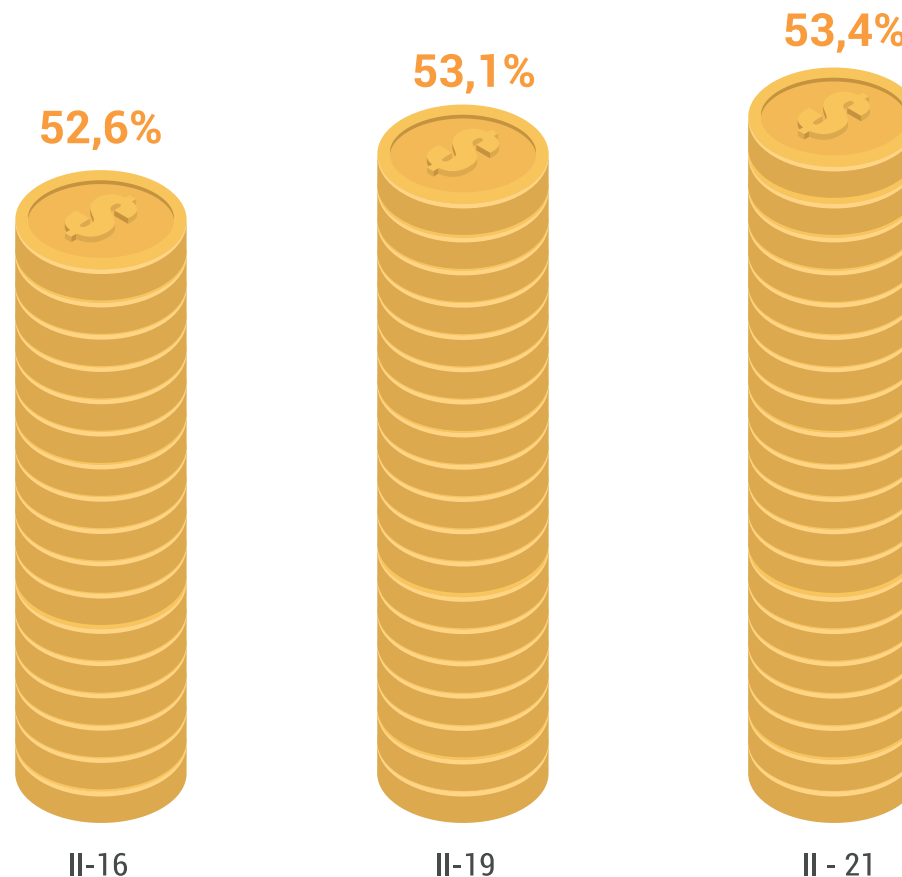


Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

### 1.3. Otros indicadores que dan cuenta del deterioro distributivo

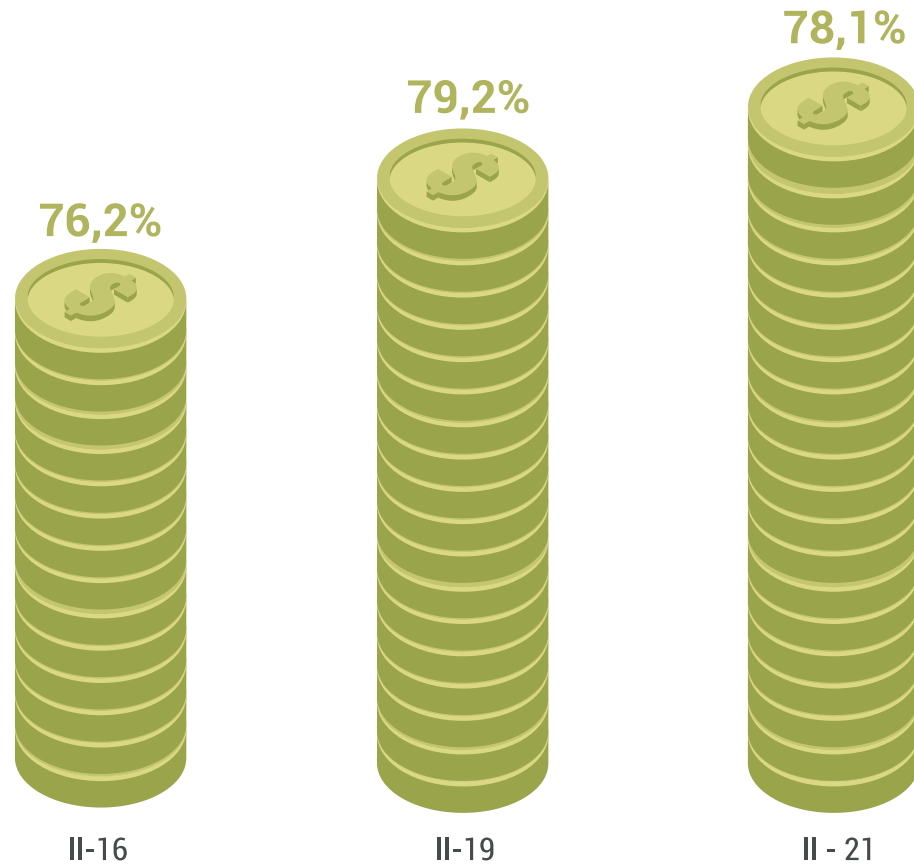
Estos cambios en la estructura distributiva pueden analizarse desde otro punto de vista. Este es el caso de los dos indicadores propuestos dentro de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS). El primero es la proporción de personas que viven por debajo del 50% de la mediana de los ingresos, es decir, el primer cuartil de ingresos. Este guarismo tuvo un mayor incremento entre 2016 (52,6%) y 2019 (53,1%), aumentando levemente en 2021 (53,4%) (Gráfico 8). El segundo es el porcentaje de personas que viven por debajo de la mediana de los ingresos, o sea, el segundo cuartil. En este caso se registra un considerable crecimiento desde el segundo trimestre de 2016 (76,2%) y el segundo trimestre de 2019 (79,2%), disminuyendo en igual trimestre de 2021 (78,1%) (Gráfico 9). En este sentido, el aumento de personas con ingresos por debajo de ambos umbrales fue sustantivo en la etapa prepandemia, manteniéndose o incluso reduciéndose luego del primer año de pandemia.

**Gráfico 8. Proporción de personas que viven por debajo del primer cuartil (50% de la mediana del ingreso per cápita familiar). Segundos trimestres de 2016, 2019 y 2021. Mar del Plata.**



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

**Gráfico 9. Proporción de personas que viven por debajo de la mediana del ingreso per cápita familiar.**  
*Segundos trimestres de 2016, 2019 y 2021. Mar del Plata.*



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

Sin lugar a dudas, este deterioro en la distribución del ingreso y del bienestar económico, tiene un mayor impacto en los sectores que se encuentran en los deciles más bajos de ingresos. En este sentido, el análisis del nivel de pobreza e indigencia de los marplatenses resulta una información complementaria y sustantiva al análisis realizado.

## 2. POBREZA E INDIGENCIA POR INSUFICIENCIA DE INGRESOS (2014-2021)

### Algunos aspectos conceptuales y metodológicos

Para estimar el nivel de pobreza e indigencia se utilizó el criterio de insuficiencia de ingresos, que consiste en valorizar las denominadas Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Canasta Básica Total (CBT) y luego compararlas con el nivel ingresos de los hogares. La CBA, que define la “línea de indigencia”, incluye esencialmente los alimentos que cubrirían los requerimientos calóricos y proteicos imprescindibles para un hombre adulto de entre 30 y 60 años de edad con actividad moderada (INDEC, 2016a). De esta manera, una persona es considerada indigente cuando habita un hogar en el cual el ingreso total familiar es inferior al costo de la CBA que le corresponde a ese hogar de acuerdo a la composición por sexo y edad de los integrantes.

Por otro lado, la CBT define la “línea de pobreza” e incluye no sólo los consumos alimentarios mínimos sino también otros consumos básicos no alimentarios tales como educación, indumentaria y calzado, vivienda, equipamiento y funcionamiento del hogar, atención médica y gastos para la salud, transporte y comunicaciones, esparcimiento y cultura, entre otros. En este sentido, una persona es considerada pobre cuando habita en un hogar cuyos ingresos totales son inferiores al costo de la CBT que le corresponde a ese hogar de acuerdo a la composición por sexo y edad de los integrantes.

El método por insuficiencia de ingresos, a diferencia del método de necesidades básicas insatisfechas, es una medición indirecta de la pobreza dado que contrasta los ingresos de los hogares con esas valoraciones de canastas (Feres y Mancero, 2001).

En nuestro país, el INDEC comenzó a realizar la valorización de ambas canastas a partir del año 1988. Sin embargo, y como es de público conocimiento, en el periodo 2007 y 2015 se presentaron ciertas irregularidades en la elaboración del Índice de Precios al Consumidor (IPC) que se vieron reflejadas en la subestimación y posterior discontinuidad del cálculo de la CBA y CBT.

Recién a fines de 2016 el organismo comenzó a difundir nuevamente el valor de ambas canastas con datos desde abril de ese mismo año (INDEC, 2016a). Sin embargo, el INDEC ha realizado un cambio metodológico en las valoraciones que impide la comparación retrospectiva de las estimaciones de pobreza, no sólo con referencia a los años comprendidos entre 2007-2015, sino también con respecto a los valores publicados con anterioridad a ese período. La nueva metodología se diferencia de la anterior tanto en aspectos metodológicos como empíricos y el efecto que genera es obtener canastas más caras, y por ende, incluir a una mayor cantidad de personas en situación de pobreza e indigencia (ver en Notas técnicas 2 las principales diferencias entre la metodología histórica y la nueva).

Con el objetivo de poder analizar la evolución de la pobreza e indigencia en Mar del Plata entre 2014 y 2021, a partir de 2016 se trabajó con los datos oficiales del INDEC y para los dos primeros años se utilizó una metodología propia que ya fuera presentada en el Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano (Actis Di Pasquale, 2018). En rigor, dado que no se dispone de los precios para valorizar las canastas durante ese período, se realizaron cuatro simulaciones de su evolución, deflactándolas con los Índices de Precios al Consumidor disponibles. Dentro de las estimaciones realizadas con la nueva metodología, la efectuada con el IPC-E ponderado resultó superadora. En síntesis, se utilizó la CBA y CBT de Gran Buenos Aires (GBA)<sup>8</sup>, debido que el INDEC publicó únicamente para esta región la nueva valorización no sólo a partir de abril de 2016, sino también para todos los meses de 2006 (INDEC, 2016c). Esto permitió realizar una actualización (hacia adelante) del valor de ambas canastas y corregir cualquier sesgo (entre lo simulado y lo real) derivado del uso de los IPC. Para ello, se calculó un factor corrector que permite ponderar los valores estimados y así empalmar la serie completa de CBA y CBT (ver en Notas técnicas).

8. Cabe aclarar que hasta 2016 las valoraciones de las canastas para la región pampeana y para GBA son muy similares y, en promedio, representa el 99,6% de la segunda. En este sentido, las estimaciones de pobreza para Mar del Plata no presentan diferencias significativas al usar una u otra canasta regional.

En cuanto a los ingresos y la composición de los hogares utilizados para la estimación de la pobreza e indigencia, se utilizó como fuente de datos la EPH. Se trabajó con las bases trimestrales y se construyeron datos semestrales, para empalmar con la serie oficial del INDEC que está disponible desde el segundo trimestre de 2016. Si bien la estimación trimestral permite hacer visible la realidad que padece un número importante de personas que percibe ingresos cercanos al umbral de pobreza y frente a cualquier cambio coyuntural pueden caer dentro o fuera de ese grupo, hay que destacar que las estimaciones trimestrales tienen un coeficiente de variación mayor a los cálculos semestrales.

## Resultados generales de la evolución de la pobreza y la indigencia

Cuando se analizan los cambios a través del tiempo en el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza e indigencia hay dos determinantes básicos que pueden afectar su valor: 1) las variaciones en los precios (que afectan al valor de las canastas), y 2) las variaciones en los ingresos familiares, en los cuales influye la variación en el nivel de empleo. Dado que en el período estudiado nuestro país viene teniendo aumentos sostenidos del nivel general de precios, se puede afirmar que cuando disminuye la pobreza es porque aumentaron los ingresos familiares en mayor proporción que la tasa de inflación. Y si aumenta la pobreza es porque el aumento de ingresos fue en una proporción menor al aumento de precios.

Respecto a lo primero, hasta 2011-2012 se venía desarrollando una tendencia descendente del porcentaje de personas bajo la línea de pobreza e indigencia. En efecto, estudios previos realizados con la metodología histórica dan cuenta que esa tendencia bajista se comenzó luego del máximo alcanzado en el año 2003 (Actis Di Pasquale y Blanco, 2016). Sin embargo, a partir de 2012 se presenta un cambio de tendencia que se afirma en 2013 y luego profundiza en 2014 con la devaluación del peso respecto al dólar. Esto último se debe al impacto directo sobre los precios y, por ende, en la valorización de la canasta. En el segundo trimestre de 2015, hay una recuperación de estos guarismos debido

principalmente a los significativos incrementos en términos reales durante el mes de junio de las asignaciones familiares<sup>9</sup>.

No obstante, el conjunto de medidas implementadas desde fines del 2015 impactaron negativamente en el poder adquisitivo de los hogares, y por lo tanto, la pobreza volvió a crecer. En el segundo trimestre de 2016 llegó al 30,6% (190.000 personas) como consecuencia del aumento de precios, el cual estuvo explicado principalmente por la devaluación del peso respecto al dólar de diciembre de 2015 y la suba de tarifas.

A partir del segundo semestre de 2016 y hasta el primer semestre de 2018 la pobreza cayó al 20,2% (127.400) al mismo tiempo que mejoraba la actividad económica. Si bien llegó a un valor muy bajo, hay que tener presente que el coeficiente de variación de esa estimación es muy alto (mayor al 16%), y como indicó el organismo oficial de estadísticas “aquellas estimaciones que tengan asociados coeficientes de variación entre el 16% y el 25% deberían ser consideradas con cuidado, ya que la precisión es baja” (INDEC, 2018: 15). Luego, con la recesión iniciada a mediados de 2018, la pobreza volvió a crecer, llegando al 29,5% en el primer semestre de 2019 (187.900).

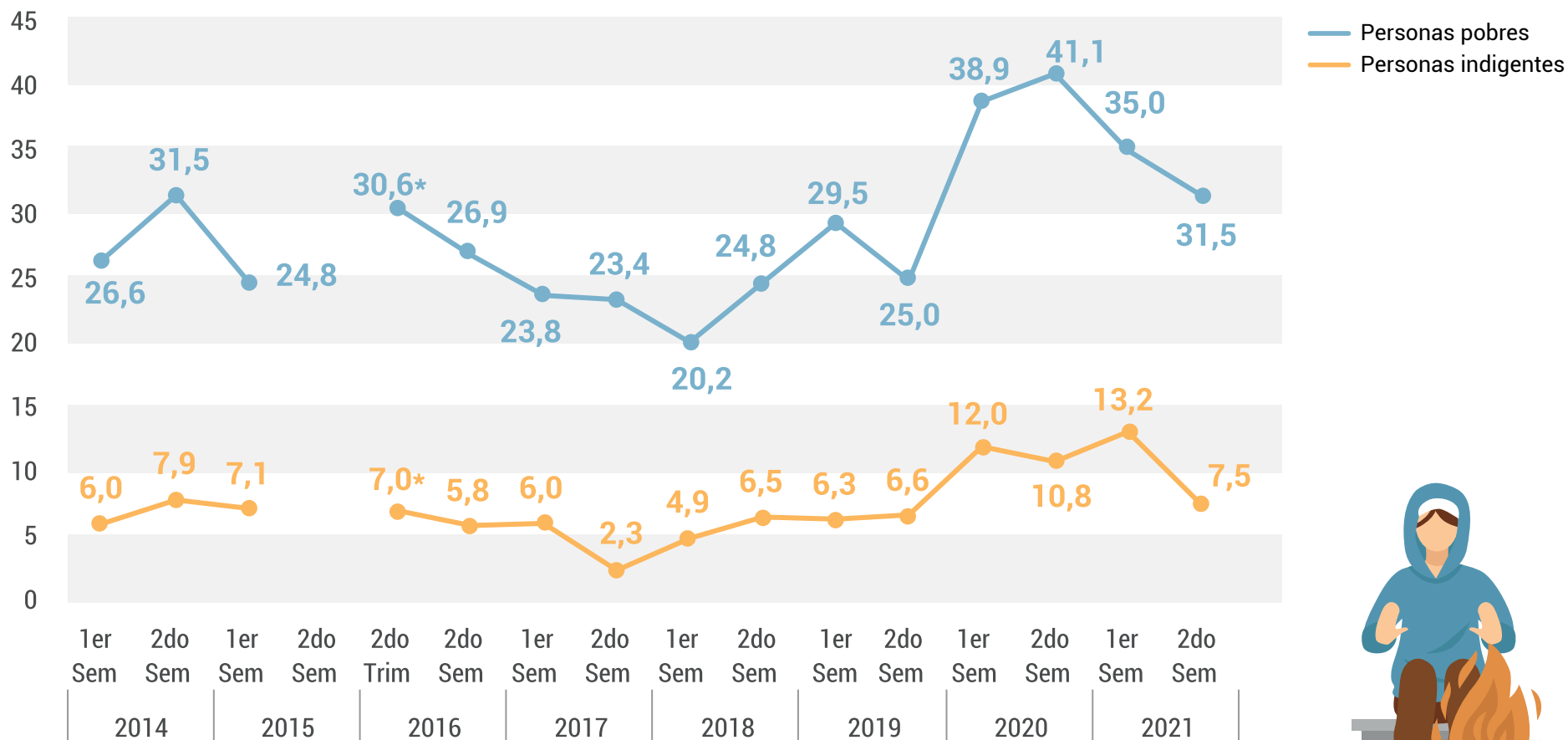
En toda la etapa prepandemia, las estimaciones de indigencia (que tienen una precisión baja) estuvo cercana al 6%, ubicándose en un valor que ya resulta estructural para nuestra ciudad, e involucra a alrededor de 40.000 personas

Durante la pandemia, con la disminución de puestos de trabajo y el persistente aumento de precios, se generó un aumento sustantivo de la pobreza e indigencia. En el segundo trimestre de 2020 la pobreza alcanzó al 41% de la población (265.600) y la indigencia al 10,8% (69.900). Luego en 2021, junto con la recuperación de la actividad económica y el conjunto de programas implementados para amortiguar la crisis, tanto la pobreza como la indigencia disminuyeron a niveles prepandemia, aún con el sostenido aumento del nivel general de precios. En el segundo semestre de 2021, el porcentaje de personas que viven en hogares pobres se ubicó en el 31,5% (205.300) y el que vive en hogares indigentes, 7,5% (50.000).

---

9. De acuerdo al Decreto 1141/2015, se incrementaron en un 30% tanto las asignaciones familiares por hijo (incluyendo la universal) como la prenatal. Asimismo, aumentan las asignaciones por nacimiento, adopción, matrimonio y cónyuge.

**Gráfico 10. Evolución del porcentaje de personas que viven en hogares pobres e indigentes.**  
*Primer semestre de 2014 al segundo semestre de 2021. Mar del Plata.*



Fuente: 2014 y 2015 elaboración propia a partir de valorización de canastas INDEC con IPC-CIFRA; 2016-2021 información oficial INDEC.

Notas: \* corresponden al segundo trimestre de 2016, dado que la EPH no se realizó en el primer trimestre.

Las estimaciones de indigencia tienen un coeficiente de variación mayor al 16%, al igual que la estimación de pobreza para el primer semestre de 2018.

## Notas técnicas 1 Sobre el cálculo del índice de Gini

El coeficiente de Gini tiene una interpretación sencilla ya que se basa en la curva de Lorenz (Whitehouse,1995). El coeficiente de Gini se define como el razón del doble del área entre la curva de Lorenz y la línea de igualdad absoluta (la línea de 45 grados) al área de la caja como:

$$I_{GINI} = \frac{2}{n^2 \bar{y}} \sum_{i=1}^n i(y_i - \bar{y})$$

Donde:

- >  $y$  es el nivel de ingreso individual poblacional y se encuentra en orden ascendente.
- >  $\bar{y}$  es el promedio de ingresos
- >  $n$  el tamaño de población

## Notas técnicas 2 Sobre la medición de la pobreza y la indigencia

El informe sobre pobreza publicado por las autoridades del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos que asumieron en diciembre de 2015 presenta las cifras elaboradas con una nueva metodología que impide la comparación retrospectiva (INDEC, 2016b). A los fines de reconstruir la serie de la valorización de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT) para Mar del Plata se efectuaron cuatro simulaciones con la finalidad de poder cuantificar las diferencias que surgen de los cambios metodológicos del INDEC y analizar la evolución y tendencia con anterioridad a 2016.

El cálculo de las líneas de pobreza e indigencia consiste en: 1) valorar la CBA con los precios de cada período; 2) actualizar el valor de la Inversa del Coeficiente de Engel (ICE), que varía de acuerdo a los cambios en los precios relativos de los alimentos respecto de los demás bienes y servicios; y 3) multiplicar la CBA por el ICE y obtener el valor de la CBT. Luego se compara el valor de las canastas con el ingreso total familiar. De esta manera, se determina si el hogar y las personas que viven allí viven con ingresos por debajo o por encima de las líneas de pobreza o indigencia.

Sin embargo, la carencia de una serie de precios de cada producto de la CBA correspondiente a ese período no permite proceder de esa manera. En su reemplazo se optó como proxy utilizar el Índice de Precios al Consumidor (IPC) del rubro alimentos y el que corresponde al nivel general. De esta manera, se puede deflactar por separado cada canasta y así obtener un Coeficiente de Engel que refleje esos cambios en los precios relativos. Si bien la estructura de un IPC es diferente a la estructura de gastos de la población de referencia que sirve para determinar las canastas alimentaria y total, como veremos más adelante, las variaciones porcentuales mensuales de un IPC y una canasta si bien difieren levemente, varían en el mismo sentido.



## Resumen de cambios entre metodologías

A partir del año 2016 el INDEC realizó cambios metodológicos en la valorización de las canastas, algunos de los cuales están basados en observaciones empíricas. Las modificaciones más relevantes se presentan en el Cuadro 1.

**Cuadro 1. Diferencias principales entre la metodología histórica y la metodología nueva del INDEC**

MODIFICACIONES	METODOLOGÍA HISTORICA	METODOLOGÍA NUEVA
<b>Población de referencia</b>	Percentiles 21 y 40 de la distribución de los ingresos per cápita de los hogares del Gran Buenos Aires.	Percentiles 29 y 48 de la distribución de los ingresos netos de alquiler de la población nacional urbana.
<b>Estructura de Gastos</b>	ENGHO 1985/86	ENGHO 1996/97 validada con la ENGHO 2004/05
<b>Requerimiento energético de la CBA</b>	2.700 kcal para el adulto equivalente (varón de 30 a 59 años, con actividad moderada)	2.750 kcal para el adulto equivalente (varón de 30 a 60 años, con actividad moderada)
<b>Valorización de la CBA</b>	Aplicando la variación promedio de los precios para los ítems correspondientes	Mediante la utilización de los precios medios relevados por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) para los ítems correspondientes a las canastas
<b>Coefficiente de Engel (Gasto en alimentos y bebidas/ Gasto total)</b>	48,1%	38,8%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC (2016c)

## Las consecuencias de esas modificaciones son:

1) Una CBA con un valor más elevado porque se considera una población de referencia de ingresos más altos, un requerimiento calórico levemente mayor y un método de valorización diferente (mediante los precios medios relevados por el IPC es mayor que al aplicar la variación promedio).

2) Un Coeficiente de Engel menor (y el consecuente incremento de su inversa, es decir la ICE) debido a la caída de la proporción de gasto alimentario sobre el total.

3) Una CBT con un valor más elevado como resultado del producto entre una CBA levemente más alta y un ICE significativamente mayor.

En definitiva, se elevan los niveles monetarios de la Línea de Indigencia y de la Línea de Pobreza, y a su vez se amplía la distancia entre ambas.

En términos de incidencia, los porcentajes de pobreza e indigencia son mayores con la metodología nueva.

## Canastas e índices disponibles

Con la finalidad de seleccionar una valorización de CBA y CBT, y una serie de IPCs que permita deflactarlas se realizó una revisión de la información oficial y no oficial disponible. En el caso de las canastas se cuenta con las siguientes:

> FIEL histórica (desde julio 2008 hasta marzo 2016): estas canastas se estiman a partir de la metodología histórica del INDEC, y se utilizaron en el IIMC;

> FIEL nueva (desde julio 2008 hasta marzo 2016): solamente se modifica el valor del ICE. Dado que aún continúa utilizando la metodología histórica del INDEC, no resulta pertinente para el presente estudio;

> INDEC histórica (desde abril de 1988 hasta diciembre de 2006). Si bien el organismo las continuó publicando hasta febrero de 2013, los valores presentan una significativa subestimación respecto a cualquier medición alternativa.

> INDEC Nueva (desde abril de 2016 hasta la actualidad; además el organismo presentó los valores para enero 2006 hasta diciembre de 2006).

Las últimas dos son las que se utilizan en este estudio por ser las mediciones oficiales disponibles. Para completar la serie de datos faltantes en cada valorización se necesita algún Índice de Precios al Consumidor. Las mediciones oficiales alternativas al del INDEC durante el periodo 2007-2016 son:

> IPC-9 (desde enero de 2006 hasta diciembre de 2013) El IPC-9 provincias es el resultado del promedio ponderado de los índices de Chubut (Rawson-Trelew), Jujuy, La Pampa (Santa Rosa), Misiones (Posadas), Neuquén, Salta, San Luis, Santa Fe y Tierra del Fuego (Ushuaia). Este indicador se calcula siguiendo la misma metodología del IPC-7 provincias del CENDA, es decir, a través del promedio ponderado de acuerdo al gasto de cada provincia en el total (CIFRA, 2012). Esta medición solamente cuenta con el IPC Nivel General.

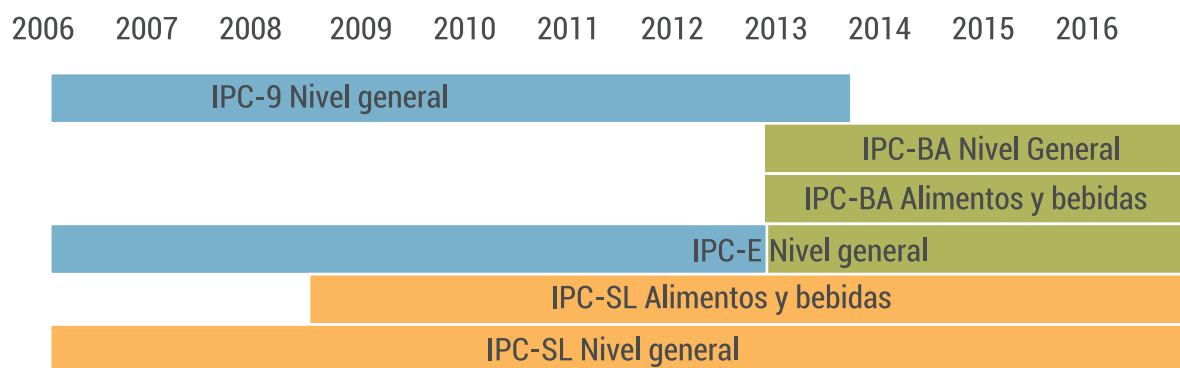
> IPC-BA (desde julio de 2012 hasta la actualidad). El IPC de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires fue una de las alternativas oficiales durante principios de 2016 hasta que el INDEC publicara su nuevo indicador. Cuenta con IPC Nivel general y del rubro Alimentos y bebidas para todo ese periodo.

> IPC-SL (desde octubre de 2005 hasta la actualidad). El IPC de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de San Luis fue la otra alternativa oficial. Además del IPC nivel general, posee el IPC para Alimentos y bebidas pero está disponible a partir de marzo de 2008.

A partir de esto se trabajó con dos series de IPC principales para el período diciembre 2006 hasta abril de 2016: 1) El IPC-E, que denominamos así al empalme entre el IPC-9 con el IPC-BA; y 2) el IPC-SL. El siguiente esquema presenta los años disponibles de cada IPC.

Como se menciona al inicio de este apartado, al momento de estimar los valores de las canastas, se optó por calcular por separado la CBA y la CBT con los IPC correspondientes. Sin embargo, ante la falta de las series completas para Alimentos y bebidas, en los años que se carece de la información del IPC de ese rubro, se estima la CBT con el nivel general y luego, manteniendo constante el último valor del ICE, se calculó la CBA.

### Esquema 1. Series disponibles de IPCs



Fuente: elaboración propia

## Cálculo de las CBA y CBT a partir de las variaciones de IPC-E

El objetivo de las simulaciones de las CBA es completar la serie de datos faltantes. Respecto a la metodología histórica, el último dato disponible es de diciembre de 2006. Y de la metodología nueva, si bien el INDEC publicó los primeros resultados mensuales a partir de abril de 2016, en un documento metodológico también presentó las canastas del año 2006 con la nueva valorización, con la finalidad de compararla con la metodología histórica (INDEC, 2016c: 15). En este sentido, son 119 meses que no se dispone de los precios necesarios para calcular las canastas con la metodología histórica y 111 meses con la metodología nueva. Por ende, se requiere de algún método alternativo para realizar las valorizaciones mes a mes.

Para ello se realizaron cuatro simulaciones. La primera toma como base la valorización realizada por el INDEC con la metodología histórica, actualizando (hacia adelante) el valor de diciembre de 2006 hasta diciembre de 2016. Las otras tres corresponden a la metodología nueva. En dos de éstas, se deflacta para atrás el valor de abril de 2016 con dos IPC diferentes; y en la última se actualiza (para adelante) el valor de diciembre de 2006, con la diferencia que se empleó un coeficiente de ajuste que permita evitar cualquier sesgo de sub o sobreestimación. Esta última resultó la más adecuada, dado que las denominadas “para atrás” sobreestiman en casi todo el período los niveles de pobreza e indigencia, principalmente las realizadas con el IPC-SL. En cambio, la realizada con el IPC-E ponderado (hacia adelante), al utilizar el factor corrector que permite empalmar las series de CBA y CBT, estaría mostrando un valor más próximo al real.

Un aspecto a tener en cuenta es que desde diciembre de 2006 hasta abril de 2016 la CBT aumentó un 841%, valor que supera al incremento de precios ya sea medido por el IPC-E (+812%) o el IPC-SL (+820%). En este sentido, si se realizarían actualizaciones hacia adelante se subestimaría el valor de la CBT. Y al hacerlo hacia atrás, se sobreestimaría la valorización.

Simulación con Nueva Metodología INDEC: IPC-E ponderado (Adelante)

Se utilizó el IPC-E para actualizar hacia adelante las canastas de Gran Buenos Aires desde diciembre de 2006 hasta abril de 2016. No obstante, para evitar el sesgo de subestimación se ponderó el resultado por un factor corrector. Este coeficiente surge de mensualizar la diferencia entre la variación porcentual del valor de una determinada canasta (entre diciembre 2006 y abril 2016) y la variación porcentual del IPC respectivo. De esta manera se obtuvo una serie de CBA y CBT con una subestimación menor al 0,15% en ambas canastas y con un ICE que refleja las variaciones en los precios relativos a lo largo de los años.

## BIBLIOGRAFIA

Actis Di Pasquale, E. (2018). Inequidad. En: Mar del Plata Entre Todos, Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano. Para saber qué ciudad queremos, necesitamos saber qué ciudad tenemos (pp. 180-203). Buenos Aires: Red Mar del Plata Entre Todos. Disponible en: < <http://nulan.mdp.edu.ar/3001/>>

---

Actis Di Pasquale, E. y Blanco, G, (2016). “Pobreza y distribución de ingresos en Mar del Plata entre 2003 y 2015. Un análisis relativo”. En: I Jornadas de Hábitat y Ambiente, Mar del Plata. Disponible en: <<http://nulan.mdp.edu.ar/2542/1/actis.blanco.2016.pdf>>

---

Actis Di Pasquale, E.; Barboni, G.; Florio, E. M.; Ibarra, F. L. y Savino, J. V. (2020). El impacto del aislamiento social preventivo y obligatorio por COVID-19 sobre el trabajo, los ingresos y el cuidado en la ciudad de Mar del Plata. Trabajo y Sociedad, 21(35), 83-108. Disponible en: <<http://nulan.mdp.edu.ar/3366/>>.

---

CIFRA -Centro de Investigación y Formación de la República Argentina- (2012). Propuesta de un indicador alternativo de inflación. Disponible en: < [http://www.centrocifra.org.ar/docs/CIFRA%20-%20IPC-9%20\(Marzo%202012\).pdf](http://www.centrocifra.org.ar/docs/CIFRA%20-%20IPC-9%20(Marzo%202012).pdf)>

Feres, J.C. y Mancero, X. (2001): “Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura”. Estudios Estadísticos y Prospectivos 4. Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Goerlich Gisbert, F. J. y Villar Notario, A. (2009). Desigualdad y Bienestar Social de la teoría a la práctica. Bilbao: Fundacion BBVA.

---

INDEC (2016a) Valorización mensual de la Canasta Básica Alimentaria y de la Canasta Básica Total - Gran Buenos Aires. Informe de prensa, Septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.indec.gov.ar/bajarInformedePrensa.asp?idc=420E2A1CBB8F4D18712F2A92408A30D15002EB88B3B3433F03C7C2CA312D142A2C1FAA681BA02D21>

---

INDEC (2016b) Incidencia de la pobreza y de la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Resultados segundo trimestre de 2016. Setiembre. Disponible en: <http://www.indec.gov.ar/bajarInformedePrensa.asp?idc=4CAC2137E453F38F94202203FE547F01509F424550139949CB3963C3637E562DB00C21CCF1BBB1C1>

---

INDEC (2016c) La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina. Metodología INDEC N° 22. Disponible en: [http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/sociedad/EPH\\_metodologia\\_22\\_pobreza.pdf](http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/sociedad/EPH_metodologia_22_pobreza.pdf)

---

INDEC (2017) Recomendación para la lectura de los cuadros estadísticos trimestrales sobre distribución del ingreso. Disponible en: [http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/sociedad/recomendacion\\_cuadros\\_ingresos.pdf](http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/sociedad/recomendacion_cuadros_ingresos.pdf)

INDEC (2018) Condiciones de vida. Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Vol. 2, nº 12. Buenos Aires: INDEC.

---

INDEC (2020). Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Informes técnicos, Trabajo e ingresos, Vol. 4, nº 5. Buenos Aires: INDEC.

---

Palma, J.G. (2011) “Homogeneous middles vs. heterogeneous tails, and the end of the ‘Inverted-U’: the share of the rich is what it’s all about”. Cambridge Working Papers in Economics (CWPE) 1111.

---

Whitehouse, E. (1995). Measures of inequality in Stata. Stata Technical Bulletin, 4 (23), 1-32. Disponible en: <http://stata-press.com/journals/stbcontents/stb23.pdf>

## Socios Plenarios



## Socios Adherentes







Mar del Plata Entre Todos - Monitoreo Ciudadano es una Marca Registrada ante el Instituto Nacional de la Propiedad Industrial de la República Argentina. Actas 4170581 4170652 4170657 4170590 4170598 4170633.

Actis di Pasquale, Eugenio

Inequidad urbana / Eugenio Actis di Pasquale. - 1a ed. - Mar del Plata : Mar del Plata Entre Todos, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-48943-0-4

1. Desigualdad Económica. I. Título.

CDD 305.569







 [www.mardelplataentretodos.org](http://www.mardelplataentretodos.org)

 [info@mardelplataentretodos.org](mailto:info@mardelplataentretodos.org)

 [mdpentretodos](https://www.facebook.com/mdpentretodos)

 [mardelplataentretodos](https://www.instagram.com/mardelplataentretodos)

 [@mdpentretodos](https://twitter.com/mdpentretodos)

 [Mar del Plata Entre Todos](https://www.youtube.com/channel/UC...)

 [Mar del Plata Entre Todos](https://www.linkedin.com/company/mardelplataentretodos)



Mar del Plata **entre todos**  
*Monitoreo Ciudadano*